

VAQUERIZO, Desiderio; GARRIGUET, José Antonio y LEÓN, Alberto (eds.) (2014): *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*. Monografías de Arqueología Cordobesa, 20. Córdoba: Univ. Córdoba, 414 pp. ISBN: 978-84-9927-163-7.

Estamos ante un nuevo volumen de la serie cordobesa, de carácter monográfico, que surgió como medio de sacar a la luz los resultados del Grupo de Investigación Sísifo (PAI, HUM-236). En esta ocasión lo que se presentan son los frutos del Proyecto de Investigación *De la urbs a la civitas: transformaciones materiales e ideológicas en suelo urbano desde la etapa clásica al Alto Medievo. Córdoba como laboratorio* (HAR-2010-16651. Subprograma HIST).

La obra se ha concebido en dos grandes bloques con un volumen de páginas similar; el primero de ellos se centra exclusivamente en la presentación de los resultados de la investigación sobre Córdoba en época antigua y medieval. Allí se desarrolla el concepto ya definido por D. Vaquerizo hace años de examinar este yacimiento como 'laboratorio'.

Precisamente por ello en el trabajo inicial, presentado por este mismo investigador (pp. 11-40), se aborda la problemática urbana a partir del caso concreto del yacimiento cordobés, dada su peculiar casuística. Se nos presenta Córdoba como una 'ciudad-puente' en la que es posible observar conexiones entre universos geográficos, económicos y culturales claramente diferenciados. El objetivo principal es, en esta ocasión, analizar el papel de este centro urbano dentro de la política oficial desarrollada en las provincias. La revisión de la dinámica ocupacional en los distintos sectores ha permitido constatar la síntesis del área urbana con el *territorium cordubense*, a pesar de que la información disponible aún resulta limitada. Vaquerizo advierte que se trata de una reflexión sobre la nueva información derivada de las excavaciones de las últimas décadas y reconoce la provisionalidad de los resultados, insistiendo en la absoluta necesidad de mantener trabajos sistemáticos e interdisciplinarios.

A continuación, M. D. Ruiz Bueno (pp. 41-54) examina las evidencias de una posible remodelación urbana en el entorno del *Decumanus Maximus* durante época severiana. Las modificaciones rastreadas en otros puntos de la ciudad, mediante indicadores directos e indirectos. Primero el autor

trata de ofrecer una definición de las características de los solares intervenidos así como de la funcionalidad y cronología de las estructuras exhumadas. Luego se centra en una serie de reflexiones sobre las modificaciones detectadas. Aunque en principio parece tratarse de cambios característicos de la ciudad tardoantigua, ha resultado posible que el marco temporal es más temprano; ya en la segunda mitad del s. II y en la primera del III d. C. se constatan remodelaciones que apuntan a la configuración de una nueva realidad urbana. Aunque aún se desconoce la superficie afectada todos los indicios revelan la necesidad de habilitar nuevos espacios públicos y privados. Esto significa que previamente a la etapa de la anarquía militar tuvo lugar un proceso de desestructuración del entramado ortogonal urbano.

Otro aspecto revisado, por A. Ruiz Osuna (pp. 55-68), es el del paisaje funerario cordobés. Como resultado de los diferentes trabajos y proyectos desarrollados en este ámbito permiten concluir que la realidad arqueológica es compleja y que, incluso dentro de un mismo sector suburbano, las realidades son diversas. Esto podría valorarse como indicativo de la ausencia de unas normas reguladoras de las áreas funerarias, sin embargo, la estricta parcelación y la constante reposición de pavimentos revelan la existencia de una preocupación e incluso de un control público respecto a estas áreas. La reflexión de la autora sobre todos estos aspectos le permite concluir que las visiones modélicas no son aceptables y que la monumentalización de *Colonia Patricia* constituye un reflejo más de su fuerte complejidad urbana y social.

Fuente Álamo (Puente Genil) es otro yacimiento cordobés de primer orden y sobre él han centrado su interés M. Delgado y D. Jaén (pp. 69-84) ofreciendo una reflexión desde una perspectiva diacrónica. Su objetivo ha sido comprobar la medida en que se observa la relación simbiótica entre ciudad y territorio. Los autores advierten desde el inicio del riesgo que conllevan las ejemplificaciones y simplificaciones. Aunque reconocen la precariedad de las investigaciones aquí, se atreven a realizar una propuesta de carácter metodológico para el estudio del poblamiento rural a partir de este yacimiento. Las razones que la avalan son sólidas: amplía secuencia ocupacional, desde el s. I d. C. hasta el s. XIII d. C., diferentes usos del espacio reveladores de adaptaciones y necesidades de cada periodo así como un amplio registro material.

Para ilustrar la Córdoba tardoantigua, en esta ocasión, J. A. Garriguet (pp. 85-104) recurre al análisis de varios restos escultóricos pertenecientes a piezas expoliadas, destruidas y/o reaprovechadas. El autor las presenta como evidencias de las transformaciones urbanas de la capital bética. En todos los casos se trata de *spolia* que originariamente conformaron esculturas cuya función se ha perdido/transformado con el paso del tiempo; es de gran interés comprobar cómo, por cuestiones prácticas y económicas, esos fragmentos fueron reelaborados ampliando así su 'ciclo vital'.

E. Cerrato (pp. 105-120) presenta un epígrafe funerario que ha pasado desapercibido pero que podría ser el primer testimonio del cristianismo cordobés. El hallazgo ilustra la existencia de esos tempranos 'cristianos mudos' no constatados en las documentación escrita. Se trata de un fragmento de un carmen que podría encuadrarse, a juicio del autor, en la "fase de gestación de la tradición epigráfica cristiana".

Otro aspecto de la Córdoba tardoantigua examinado por B. Vázquez (pp. 121-136) es el del abastecimiento y la evacuación del agua en una etapa escasamente documentada como es el intervalo entre los ss. IV y VIII d. C. Entonces se gesta una realidad urbana que es un indudable reflejo de los cambios políticos, económicos y sociales, sin embargo, la documentación arqueológica y la textual son tan limitadas que no permiten plantear hipótesis esclarecedoras de este proceso. Por ello el objetivo ha sido el análisis de las infraestructuras hidráulicas de aprovisionamiento y evacuación ya que en etapas previas constituyeron un referente sumamente revelador en las áreas urbanas. Los trabajos realizados permiten concluir que las autoridades locales no parecen haber mostrado un interés por gestionar el *aqua publica*. Las excavaciones han revelado el recurso frecuente a fosas y vertederos, de uso polivalente, como mecanismo de evacuación.

Nuevamente los sistemas hidráulicos son usados por A. León, J. F. Murillo y S. Vargas (pp. 137-184) para comprobar la interrelación entre los ámbitos urbano y rural durante la Tardoantigüedad. Los autores consideran que el sector central de la cuenca del Guadalquivir puede constituir un excelente laboratorio para revisar ese proceso de tránsito. Los trabajos desarrollados por el GIR Sísifo desde inicios de este siglo sobre la configuración, desarrollo y

transformación de las áreas suburbanas cordubenses han abarcado un amplio horizonte cronológico de un quincena de siglos. Ese extenso arco ha permitido comparar en ámbito urbano tanto las particularidades como los elementos inmutables de cada sistema político-económico. Pero, además, recientes trabajos han documentado las estrategias de explotación en yacimientos suburbanos. Por ello hoy los avances en la investigación obligan a asumir un enfoque comparativo desde una perspectiva diacrónica así como el contraste entre las realidades urbana y rural. En este extenso capítulo se pasa revista al cambio que se ha producido en las dos últimas décadas en la investigación arqueológica en Córdoba. También se revisan los planteamientos de la Arqueología hidráulica frente a la clásica Arqueología del agua para posicionarse claramente a favor de la primera. Sin embargo, la principal novedad estriba en el reconocimiento de la necesidad de contemplar las instalaciones hidráulicas no como "meros elementos puntuales anclados en una coyuntura histórica concreta" como respuestas a las necesidades de diversas épocas.

R. Blanco (pp. 185-200) se ha centrado en la revisión del tránsito de la ciudad tardoantigua a la islámica. Para ello se sirve del testimonio excepcional que proporciona *Al-Rabad*, el arrabal meridional de *Madinat Qurtuba*. El autor observa que este sector de ocupación emiral, que es abandonado de forma apresurada, ofrece huellas del pasado preislámico. Esa transición se materializa en la propia morfología de las viviendas cuyas plantas están alejadas de las *mudun* andalusíes, pero también en el repertorio cerámico que, aunque conserva similitudes con las producciones visigodas, proporciona evidencias de un ajuar propiamente islámico.

Finalmente C. González Gutiérrez (pp. 201-214) pasa revista a la conceptualización historiográfica del urbanismo islámico para, a continuación, centrarse en el cambio de percepción del urbanismo andalusí derivado del estudio del registro material. Es evidente que la notable aportación de las intervenciones arqueológicas en Córdoba ha tenido un papel clave en la superación de la Córdoba califal y en el análisis, casi exclusivo hasta fechas recientes, de sus monumentos más emblemáticos. En ese proceso de renovación metodológica el análisis del registro arqueológico desde una perspectiva diacrónica ha tenido un protagonismo central ya

que, como señala el autor, su peso ha sido decisivo en el avance de las investigaciones.

El segundo bloque de la monografía responde a la categoría de *Varia* y, como tal, da cabida a una docena de aportaciones de investigadores radicados en diversas universidades y centros de investigación hispanos y europeos que presentan las novedades derivadas de recientes intervenciones arqueológicas en diversos yacimientos peninsulares.

La aportación de D. Romero (pp. 217-234) sobre *Astigi* trata de definir la imagen urbana de este núcleo en el periodo antonino y confrontarla con la de *Colonia Patricia* de ese mismo siglo. Los notables logros sobre la problemática urbanística astigitana han permitido conocer el fuerte impulso constructivo de esta colonia, tanto privado como público, estrechamente vinculado a la política *annonaria* de los antoninos y con el exclusivo paralelo de *Italica*. El autor destaca el marcado contraste observado en las áreas funerarias donde los *monumenta* están ausentes y es frecuente el recurso a la cista cubierta con *tegulae*; a su juicio, este panorama de necrópolis de aspecto “pobre” frente a la suntuosidad del resto de las áreas urbanas es un reflejo del cambio de mentalidad, ahora más intimista e introspectivo.

A continuación, M. Martín-Bueno y C. Sáenz (pp. 235-250), actualizan y sintetizan la información disponible para Valdeherrera, *Bilbilis* y *Caesaraugusta*. Estos tres enclaves urbanos con orígenes y estatutos diversos —un núcleo indígena, un *municipium* y una *colonia*— se toman como punto de partida para analizar el desarrollo urbano en el valle medio del Ebro. Para Valdeherrera y *Bilbilis* los autores insisten en la necesidad de una relectura y reinterpretación de las fuentes escritas y de la documentación arqueológicas. Para *Caesaraugusta* la problemática y el nivel de conocimiento es claramente diferente.

J. Andreu (pp. 251-264) pasa revista a la crisis urbana de los ss. II-III d. C. a partir del municipio de Los Bañales de Uncastillo. Esa etapa de tránsito entre Alto y Bajo Imperio, sus transformaciones y condicionantes se perciben de forma excepcional en este yacimiento que se convierte así en un testimonio privilegiado para documentar aspectos y cuestiones no referidas en las fuentes escritas. Resulta singular que, frente a la extraordinaria documentación escrita para la época flavia sobre reglamentación y

ordenamiento jurídico interno de los municipios de derecho latino, desde el punto de vista arqueológico Los Bañales sea un enclave excepcional para conocer en detalle el proceso histórico.

También en la región oriental peninsular radica la colaboración de J. L. Jiménez, A. V. Ribera y M. Rosselló (pp. 265-282), que presentan una síntesis de la información actualmente disponible para *Valentia* y su *territorium* durante la ocupación romana. Las recientes actividades arqueológicas han permitido trazar el panorama de su evolución diacrónica desde su fundación republicana hasta el s. VIII d. C. Los autores insisten en la necesidad de abordar el análisis de las estructuras de poblamiento en la ciudad y su *territorium* de forma conjunta ya que observan que, en gran medida, las transformaciones se producen de forma paralela. Sólo desde esta perspectiva resulta posible matizar los cambios.

J. Bermejo y J. M. Campos (pp. 283-292) analizan la transformación y ruptura del modelo clásico en el *conventus Hispalensis* para tratar de definir los cambios que se producen ya desde el s. III d. C. en las ciudades occidentales de la provincia *Baetica*. En este trabajo, aunque se reconoce el estadio casi embrionario de la investigación sobre la zona, se proporciona un esbozo de una etapa que allí es profundamente desconocida. El principal interés radica en la observación de distintas realidades entre las *civitates* del área de la Tierra Llana donde, a través de nuevas y distintas manifestaciones, la vida urbana perdura.

A continuación, dentro de ese ámbito geográfico bético occidental, Th. G. Schattner (pp. 293-308) presenta una revisión de la evolución urbana de *Munigua* desde sus inicios hasta época tardoantigua. Las sucesivas reformas, a juicio de este investigador, tuvieron como finalidad la homogeneización del trazado urbano de este *municipium*. Aunque destaca de forma notable la época flavia como principal fase constructiva —en ella se enmarca el emblemático Santuario de Terrazas— parece detectarse un interés permanente por homogeneizar el trazado urbano y lograr acercarse al aspecto de ciudad romana ideal.

A una concepción sumamente diferente responde el proyecto urbanístico desarrollado en *Complutum*. S. Rascón y A. L. Sánchez Montes (pp. 309-324) proporcionan una revisión de su evolución a lo largo de 700 años. A pesar de la escasez e imprecisión de los datos existen indicios de una temprana

actuación romana preaugústea que podría haber generado el desarrollo de infraestructuras que actuaran como centro urbano en la antigua comunidad carpetana. Los autores reconocen la debilidad de su propuesta, sobre todo a la hora de atribuir una fecha precisa, aunque consideran que este ‘ensayo’ pudo producirse al final de la etapa republicana. Después presentan la fase augústea y julioclaudia, cuando se desarrolla una ciudad de nueva planta que sigue los parámetros clásicos que irá creciendo y remodelándose en fechas posteriores. Finalmente en el s. v se observa la consolidación de una topografía diferente, de posible raigambre cristiana que perdurará hasta el s. vii d. C.

Seguidamente J. Beltrán de Heredia (pp. 325-338) presenta los resultados más destacados de la línea de investigación sobre la etapa tardoantigua puesta en marcha hace casi dos décadas desde el Museo de Historia de Barcelona. Gracias a esos trabajos hoy es posible disponer de una imagen clara sobre la evolución urbana de la Barcelona romana y visigoda. Las sucesivas campañas ilustran el paso de la *colonia* augústea a *sede regia*.

A continuación A. Constantini (pp. 339-354) ofrece una síntesis sobre la información relativa a la evolución de Pisa en la Antigüedad y Alta Edad Media. El interés se ha centrado de forma particular en el momento en que la ciudad romana da paso a la medieval; entonces, aunque Pisa continúa desempeñando el papel de escala comercial en el Tirreno, ya se detectan los síntomas de desestructuración y reorganización urbana que culminarán con el diseño de una ciudad radicalmente diferente a la que se concibió en época romana. A pesar de ello la autora señala que el estudio del tejido urbano y suburbano revela una cierta continuidad con el pasado.

Las tres últimas contribuciones de esta obra se centran en otras tantas ciudades altamente significativas de la región meridional lusitana. Así J. P. Bernardes (pp. 355-366) analiza el caso de *Ossonoba* para presentar las transformaciones de esta ciudad prerromana portuaria. Partiendo de su etapa de consolidación urbana a fines del s. i a. C. y gracias a su dinámica comercial en los ss. ii y iii esta comunidad alcanza una etapa de esplendor en la que las relaciones con la provincia bética están atestigüadas por la epigrafía y las ánforas; las evidencias llegan a apuntar a una presencia compartida de *negotiares salsarii* en las costas meridionales de

ambas provincias. Desde fines del s. iv d. C. el flujo comercial se reduce y la topografía se transforma siguiendo en líneas generales las pautas observadas en otros sitios del so peninsular.

La siguiente ciudad analizada es *Myrtilis*. V. Lopes (pp. 367-382) presenta el conjunto arquitectónico tardoantiguo de la zona de la acrópolis. Se trata de un conjunto comparable a los grupos episcopales de *Barcino*, *Tarraco*, *Egara*, *Valentia* o *Egitania*. Está claro que la ubicación estratégica le confirió un importante papel en los procesos históricos; la ciudad supo sacar provecho de las excelentes condiciones defensivas naturales y desarrolló un complejo sistema amurallado. Sin embargo, las excavaciones de fines del s. xx e inicios del s. xxi han revelado la existencia de un suntuoso complejo de carácter religioso que debió corresponder a una etapa de fuerte cristianización de la numerosa población local en los ss. v y vi d. C.

El volumen se cierra con el texto de M. Alba (pp. 383-414) dedicado a la Mérida visigoda. Durante siglos los restos romanos han actuado como catalizador de las intervenciones arqueológicas emeritenses y del consiguiente interés de los investigadores y del público en general. Incluso, como el autor señala, su protagonismo ha logrado invisibilizar otras realidades arqueológicas. La justificación de este hecho estriba, en gran medida, en el propio registro arqueológico, pero también en la constante asociación que se ha venido asumiendo entre el mundo tardoantiguo y el concepto de decadencia. Aquí, sin embargo, son palpables y frecuentes las muestras de vitalidad que ofrece la ciudad de Mérida, un núcleo que, según revelan los trabajos de las últimas décadas, debió estar densamente poblado entre los ss. v y vii d. C. Si bien es constatable el desmantelamiento de la arquitectura romana, particularmente la de carácter oficial, este fenómeno no parece deberse a un ambiente bélico de destrucción y abandono. Alba nos ilustra sobre cómo se lleva a cabo, de forma gradual, un proceso en el que se desmontan estructuras con el objetivo de reutilizar los materiales constructivos. De hecho, algunas de esas frecuentes actuaciones de reciclaje parecen haber sido espontáneas y realizadas por los propios habitantes, pero otras bien programadas e incluso impulsadas por la autoridad episcopal. Estas explicaciones, derivadas de la valiosa actuación desarrollada por el Consorcio

Ciudad Monumental de Mérida, divergen notablemente de las aceptadas tradicionalmente y revelan una realidad urbana y unos modos de vida rurales radicalmente diferentes, pero de enorme interés, para la etapa visigoda. Como señala M. Alba, ruptura y continuidad son conceptos claves que hay que valorar no como opuestos sino como muestra de la dicotomía vivida por esta ciudad que muestra en esta fase de su existencia una notable voluntad de renovación.

Esta obra proporciona una recopilación y revisión de las investigaciones arqueológicas desarrolladas desde fines de la pasada centuria, trabajos que han contribuido a modificar y aclarar el panorama histórico trazado y asumido para esa compleja etapa de transición. Como sucede en los libros que compilan una amplia variedad de aportaciones, la

propia ordenación de las mismas se presta a posibilidades diversas. En este caso, el primer bloque de la publicación, dedicado íntegramente a Córdoba, ofrece una secuenciación de los trabajos sumamente coherente que, sin embargo, en el segundo bloque del libro salta de un punto a otro de la geografía peninsular sin responder aparentemente a un criterio concreto.

Todas las contribuciones recogidas en este nuevo volumen se acompañan de una exhaustiva bibliografía. Estamos ante una obra que en adelante será, sin duda alguna, de consulta y referencia obligadas.

*Cruces Blázquez Cerrato*

Dpto. de Prehistoria, H.<sup>a</sup> Antigua y Arqueología  
Universidad de Salamanca  
Correo-e: [crucesb@usal.es](mailto:crucesb@usal.es)